



CASO JESUITAS

Confirman muerte de *El Chueco* en Sinaloa

Hasta ayer, el cuerpo de Noriel Portillo no había sido entregada a su familiares

POR ARTURO PÁRAMO
Y JESÚS BUSTAMANTE
nacional@gimm.com.mx

El presidente Andrés Manuel López Obrador confirmó en su rueda de prensa matutina que el cuerpo encontrado en un camino secundario de Choix, Sinaloa, corresponde a José Noriel Portillo, *El Chueco*.

Se trata del presunto homicida de dos sacerdotes jesuitas, un guía de turistas y otra persona, en Cerocahui, Chihuahua, en junio de 2022.

"Se confirma que sí es José Noriel Portillo Gil, quien fue encontrado muerto en un camino rural. Se confirma con los estudios", expuso López Obrador.

En el transcurso de la rueda de prensa el presidente recibió una tarjeta con la información del caso.

Previamente López Obrador había dicho que una hermana de José Noriel había identificado el cuerpo, sin embargo, destacó que había que aguardar a que se confirmara la identidad a través de estudios periciales.

Hasta ayer, el cuerpo de *El Chueco* continuaba dentro de una funeraria en la ciudad de Los Mochis, a pesar de haber sido reclamado por sus familiares.



Foto: Especial

El obispo de la Tarahumara, Juan Manuel González, dijo que no querían la muerte de *El Chueco*, que queda la impunidad.

2

CURAS

jesuitas fueron el blanco de José Noriel Portillo, quien lo mandó matar en junio del año pasado.

VIGILANCIA

En las inmediaciones de la funeraria todavía se pueden observar unidades de la Secretaría de la Defensa Nacional, y algunas de la Fiscalía General del Estado, quienes acudieron a realizar las pruebas de ADN.

Las autoridades locales habían dicho que estaban esperando la confirmación genética para entregar el cuerpo a sus familiares.

Se ha dicho que luego de liberar el cadáver, el cuerpo de *El Chueco* será trasladado a Chihuahua, donde sus familiares procederán a realizar sus funerales. Jesuitas siguen exigiendo justicia por el caso de los curas muertos.

No acaba con impunidad, dice obispo

CHIHUAHUA, Chih. — El obispo de la Tarahumara, Juan Manuel González, consideró que la muerte de José Noriel Portillo Gil no acaba con la impunidad en torno al homicidio de los dos sacerdotes jesuitas y otros civiles en Cerocahui.

En un comunicado de la Diócesis de la Tarahumara, González Sandoval, consideró que la muerte de *El Chueco*, más que un logro de la justicia, parece un "ajuste de cuentas; que una persona estaba estorbando para otros intereses y por eso había que eliminarlo".

Por ello exigió de nueva cuenta justicia y reclamó a la Fiscalía de Chihuahua: "¡Esto no es lo que esperábamos y menos queríamos!".

— Carlos Coria